

MONICIÓN DE ENTRADA

Hemos llegado al quinto y último domingo de Cuaresma. A las puertas de la Semana Santa, que iniciaremos el próximo domingo, hoy la liturgia nos habla de Vida.

Escucharemos en el Evangelio la gran afirmación de Jesús: “Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá”. Ésta es nuestra fe y nuestra esperanza, pasar de la muerte a la vida.

Hoy Jesús nos llama por nuestro nombre, nos invita a salir fuera, para llevar vida donde hay muerte, alegría donde hay tristeza, esperanza donde hay desánimo... La vida ya no es para la muerte sino para una vida nueva y mejor.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): “Señor, si tú hubieras estado aquí”, dijo Marta, “mi hermano no habría muerto”. Señor, haznos conscientes de tu presencia y de tu llamada a vivir tu vida, mientras te pedimos

- Por la Iglesia, para que sea siempre testigo de resurrección y esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que tienen su vida marcada por el sufrimiento, para que encuentren la ayuda de los que les rodean y la fuerza de Dios para llevar la cruz. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que como Marta y María pasan por el momento de perder a un ser querido, para que la Palabra de Dios ponga esperanza en sus vidas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los cristianos, para que esta Cuaresma sea realmente un tiempo de renovación y conversión y seamos capaces de liberarnos de lo superfluo y de caminar con los que se mueven a favor de los demás. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral para que la participación de la Eucaristía haga crecer nuestros lazos comunitarios y lleguemos a ser una verdadera familia cristiana. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Señor Jesús, álzanos por encima de nuestra autosuficiencia hacia una esperanza más fuerte que la muerte. Quédate con nosotros ahora y siempre.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (129) es la súplica esperanzada del creyente de todos los tiempos, que sabe que su Dios le escucha, le perdona sus infidelidades y le libera de todo peligro: "Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa"

"SOY RESURRECCIÓN. SOY VIDA "



Todos estamos, Señor,
simbolizados en "Lázaro":
sin esperanza, sin vida,
en el sepulcro enterrados.

Las vendas del egoísmo
atan nuestros pies y manos.
Despedimos mal olor.
No hay flores en nuestro campo.

Pero el sol de la esperanza
nos despierta con sus rayos,
al ver, Señor, que te acercas
a nuestra tumba "llorando".

Tú, Señor, nos amas mucho
y vas a hacer un milagro.

Quieres vencer nuestra muerte
y arrancarnos de sus brazos.

"Soy resurrección. Soy vida",
escuchamos de tus labios.

"Quien cree en mí, ya no muere.
Vida eterna le regalo".

Marta y María creyeron
y resucitó su hermano.

Pon, Señor, brotes de vida
en nuestros moldes de barro.

Dinos a todos nosotros:
"Salid fuera, romped lazos.

Gozad de la libertad.

Vivid ya resucitados".

José Javier Pérez Benedí